**LA ORACION**.

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 05 de Diciembre de 2006.

1. Plegaria en el camino hacia la Mansión Sagrada y Venerada: ¡Oh Señor de mi espíritu, no abandones al peregrino! El Gurú no se apresura a protegerme de la tormenta que amenaza. El dolor horadará las profundidades de mi corazón. Y el velo del torbellino ocultará la luz de Tu Rostro. Empero, contigo no temo mi ignorancia. Los fantasmas no revelan sus rostros. Condúceme por el sendero, ¡oh Tú, Bendito! ¡Toca mis ojos para que pueda ver Tus Portales! La Llamada, 12.
2. Una plegaria pura siempre asciende. La Llamada, 21.
3. La música pura ayuda a la transmisión de la corriente. Nosotros oramos por medio de sonidos y símbolos de la Belleza. La Llamada, 181.
4. Es difícil orar cuando la mente está llena de pensamientos mundanos. Vuestra voluntad debe proteger el lugar de oración. La Llamada, 202.
5. Sed agradecidos ante el Dador de todos los Tesoros. El escuchará con atención vuestra plegaria incluso en medio del mayor griterío callejero. No caigáis en la desesperanza. Llamad a la puerta. Su cerradura nunca está echada. Y el Maestro os aguarda dentro de Su Casa. No comáis de la mesa del Señor, Mas escuchad atentamente Sus Palabras. La Llamada, 329.
6. No busquéis el atardecer al mediodía. Cuando estés tras el arado, labrador, no musites una plegaria por el reposo. La Llamada, 346.
7. Padre, de ahora en adelanté abreviaré mis salmos, Y limitaré la extensión de mis himnos.

Y el podvig será mi plegaria, Y la iniciaré con el silencio. Hermanos, en todos vuestros comienzos, recordad el tiempo del silencio. Entonces, el Mensajero de la Enseñanza se os aproxima. La Llamada, (El Libro de la Oración) 360.

1. En nuestra balanza el esfuerzo del espíritu pesa más que todas las demás cosas. El éxito en la vida sólo se fortalece por la electricidad de la oración del logro. Iluminación, I: VI: 2; Hojas del Jardín de Morya II, 11.
2. Preguntarás cómo se deberán reunir. Yo te diré que te reúnas en oración. Es mejor estar en silencio, sin el estrépito de los objetos, sin el levantamiento de voces, porque las alas del espíritu crecen en la quietud. Iluminación, I: IX: 10; Hojas del Jardín de Morya II, 52.
3. Es bueno poder rezar. La oración, o la comunión espiritual, es la manifestación más alta; pero para esto es indispensable tener refinamiento mental y fuerza espiritual. Iluminación, II: IX: 12; Hojas del Jardín de Morya II, 237.
4. Mi Espíritu conoce cómo se está forjando el poder. Yo aconsejo que no me recen a Mi sino que Me invoquen. Y Mi Mano no tardará en manifestarse en la batalla. Iluminación, III: II: 16; Hojas del Jardín de Morya II, 286.
5. La oración es la realización de la eternidad. En la oración hay belleza, amor, osadía, valentía, auto-sacrificio, constancia y aspiración. Pero si se incluye la superstición, miedo y duda en la oración, entonces tal invocación está relacionada con la época del fetichismo.

 ¿Cómo entonces debe uno orar? Uno puede pasar horas en aspiración, pero puede haber una oración de la velocidad del rayo. Entonces, instantáneamente, sin palabras, el hombre se coloca en la continuidad en toda la cadena hasta al infinito. Al hacer la resolución de unirse con el Infinito, el hombre inhala las emanaciones del éter, como era antes, y sin las repeticiones mecánicas establecidas por el mejor circuito de corriente. Así, en silencio, sin perder tiempo, uno puede recibir una corriente refrescante.

 Sólo la espiritualidad desarrollada puede llevar con un sólo suspiro la conciencia humana. Mas Nosotros debemos repetir sobre la oración, porque las personas preguntan sobre ello.

 Innecesarios son los conjuros, innecesarias son las súplicas, innecesario es el polvo de la humildad, innecesarias son las amenazas, porque sólo nosotros mismos podemos transportarnos a los mundos lejanos, a los tesoros de posibilidades y de conocimiento. Sentimos que están predestinados para nosotros y nos acercamos valientemente.

Así deberás comprender la Alianza: “Ora no en sabiduría sino en espíritu." Iluminación, III: IV: 1; Hojas del Jardín de Morya II, 307.

1. Nuestro Rayo envía un sin número de átomos purificados que envuelven al hombre siempre y cuando no haya un torbellino astral a su alrededor. Esta es la razón de la calma del espíritu, como de otro modo lo son los remanentes del karma que obscurecen el objeto que envía.

Los espíritus inferiores rompen el Rayo como lo hacen los monos, rompiendo la preciada tela sin ningún beneficio para ellos, porque los átomos de la materia no tienen utilidad para los cascarones inquietos.

Esto se debe recordar cuando se une el espíritu en oración con el Infinito. Iluminación, III: IV: 2; Hojas del Jardín de Morya II, 308.

1. …. Están equivocados quienes consideran a la Comunidad como una casa de oración. Comunidad de la Nueva Era, 183.
2. …. No es el rezo sino una labor firme lo que se necesita. Esto se tiene que repetir, una y otra vez. Las fechas han traído posibilidades inminentes. Agni Yoga, 249.
3. Cuando nos adiestremos para sentir la corriente del Infinito, entonces la gente, en lugar de rezar, dominarán los elementos. En lugar de “Dios trabajando para nosotros”, nosotros mediante nuestro propio trabajo y energía psíquica, nos ayudaremos. … Recomiendo que el Nombre de la Madre del Mundo sea pronunciado no como un símbolo sino como un otorgador de poder.  Infinito I, 9.
4. Cuando tu conciencia te impulse hacia la necesidad de poseer constantemente la Imagen del Señor, retírate a un lugar tranquilo y dirige tu mirada hacia la Imagen escogida. Pero recuerda, uno debe decidir irrevocablemente, ya que en caso de traición la constante Imagen será un constante reproche. Luego de mirar a la Imagen intensamente, cierra los ojos y transmítela al tercer ojo. Al ejercitarte de esta manera tú lograrás una vívida Imagen y tú sentirás un temblor especial e intenso en el corazón. Pronto la Imagen del Señor permanecerá contigo inseparablemente. Tú podrás probarte a ti mismo ante el sol y verás al Señor ante ti, algunas veces sin color, pero luego Lo podrás ver vívidamente e incluso en acción. Tus oraciones perderán la necesidad de palabras y sólo el temblor del corazón cubrirá tu comprensión. Jerarquía, 89.
5. Yo pido que le presten atención a la saturación del corazón y a la plegaria del corazón por dos razones: primeramente, ellas conducen a la armonización con el Mundo Superior, en segundo lugar, ellas no requieren de un momento preciso y pueden ser ejecutadas durante cualquier trabajo. Uno puede acostumbrarse fácilmente a una sensación especial dentro del corazón sin temer ningún efecto dañino. El corazón no será trabajado en exceso por el Señor, por el contrario, únicamente los pensamientos circundantes podrán afectar malamente al corazón. Jerarquía, 132.
6. …. El corazón saturado con amor será activo, valiente y expandirá su capacidad. Un corazón semejante podrá orar sin palabras y se inundará de bienaventuranza. …. La estrella púrpura de la más elevada tensión corresponde a este fuego. Jerarquía, 280.
7. Veamos cómo la gente entiende el Servicio al Señor y a la Jerarquía. Aquel que piensa en ascender sólo con oraciones está muy lejos del Servicio. … Así, Nosotros deploramos cuando vemos reverencia en palabras pero sin obras. Jerarquía, 295.
8. …. No sin razón todas las Enseñanzas prescriben oraciones antes de dormir, para poder fortalecer el vínculo benéfico. Corazón, 92.
9. El mantram y todas las plegarias pueden sostener el ritmo exterior y también sirve como unión con el Mundo Más Elevado. Mucha gente no puede comprender el significado interior o exterior de la oración.  Corazón, 402.
10. En sus plegarias el salvaje suplica primeramente por misericordia para sí mismo, mientras que, el sabio anacoreta pide por el beneficio del Mundo. Corazón, 554.
11. Un eremita que entendió el lenguaje de los animales notó que una pequeña serpiente verde empezó a enrollarse frente a él durante sus oraciones. Esto continuó por muchos días. Finalmente él preguntó a la serpiente, “¿Cuál es el significado de tu extraño comportamiento?” La serpiente respondió, “Rishi, ¡tu concentración es extraña si durante tu oración tú estabas consciente de todos mis movimientos!” El eremita respondió, “gusano astuto, no juzgues por ti mismo. Primero ocurre la concentración terrenal, luego la sutil y entonces la ardiente cuando el corazón contiene lo celestial y lo terrenal.” Corazón, 587.
12. Uno no debe aproximarse al Fuego con fines codiciosos. Una simple plegaria sobre perfeccionamiento abre las mejores Puertas.  Mundo Ardiente I, 243.
13. El lama dice, “Uno debería orar cada día, de otra manera es mejor no orar para nada.”… Tú sabes del valor del trabajo constantemente rítmico. Tú sabes hasta que punto este esfuerzo abre los Portales. Mundo Ardiente I, 379.
14. Uno podría escribir un libro sobre el suspiro y se mostraría que el suspiro está muy cerca de la plegaria. Los reflejos benevolentes están en la misma categoría. No existe razón para considerar estos reflejos como abstracciones morales; es mejor aceptarlos como los fundamentos de la salud. Mundo Ardiente I, 521.
15. Nadie debería burlarse de las plegarias…. El hombre no tiene derecho a mofarse de un ofrecimiento al Altísimo. Aum, 29.